

Caminando “O trasmundo de Antioquía”

O TRASMUNDO DE ANTIOQUÍA RAFAEL LASO ROSA TRUJILLO “AGORA-SONIA TRIGO”



Momento das explicacións de Rafael Laso sobre o libro

Rosa Trujillo

12:54 12/11/23

(...) Hai moitos xeitos de vida no trasmundo que vostede non acadaría a entender. Son os Cabaleiros da espera (...)

Como todos los viernes, el grupo del taller de Lectura y escritura, “**A letra Fala**” se reunió en el Espacio cultural de, “**Agora-Sonia Trigo**”, ubicado en la calle Madrid de Xinzo de Limia. Los primeros en llegar salieron a las seis menos diez hacia la iglesia Vella. La lluvia comenzaba de nuevo con sus mensajes de otros tiempos, y el atardecer se volvió gris y frío. Algunos negocios preparaban sus magostos y limpiaban las aceras. La cita en esta ocasión era con, “**O trasmundo de Antioquia**”, una novela del limiano **Rafael Laso Lorenzo**, quien unos momentos antes nos enviaba un mensaje diciendo que estaba en la estación de gasolina del Mercadona con su mujer y su hijo; llegaban desde Vigo. Rápidamente se hizo de noche, hacía frío, y las hojas se volvían resbaladizas; las tumbas de la entrada de la iglesia se veían como asientos de

piedra, y las cancelas de hierro estaban abiertas, a la espera del público. A la entrada, dos párrocos aguardaban para dar comienzo al primer roteiro literario de este taller, que probablemente, ofrecerá con este libro nuevos caminos enlazados a la ciudad de “Antioquia”, a sus fundadores y a su pasado grabado como un libro antiguo a sus piedras, caminos, arboles y juncos que aún crecen en lo que queda de aquella hermosa Laguna de Antela. En los espacios de la rectoral muy bellamente restaurada esperaban **Don Jaime y Don Tomas**, los párrocos de este lugar. Lo primero que hicimos fue entrar a la iglesia Vella que esa noche mostro nuevos significados. A la llegada de Rafael, nos adentramos en ese recinto que es uno de los personajes más importantes de esta novela, según nos comunica su autor.



De forma apasionada y entusiasta Don Tomas que casualmente lleva el mismo nombre de uno de los personajes de la novela, fue explicando referencias a la historia del lugar, lo que fue averiguando, las distintas restauraciones de la iglesia, nos habló del ábside del siglo VIII que fue encontrado, y como un tesoro fue vuelto a enterrar según nos dice, las imágenes verdaderas, las réplicas. Fue llegando más gente y pudo reunirse un grupo de unas veinticinco personas. En la escucha atenta reconocimos el vínculo de este lugar con la infancia del autor y la elaboración de esta obra, desde la imagen de una carta del abuelo del autor escrita en 1974, y algunas llamadas casualidades, como un mapa del antiguo reino de Galicia encontrado en una pequeña taberna de Portugal, en Ponte Lima, y luego reencontrado por otra aparente

casualidad en su nuevo piso; así Rafael Laso fue construyendo esta novela desde esas imágenes. Mientras nos comunicaba su pasión por el mundo de los camposantos y algunos retazos de la memoria de su infancia; pudimos entender que su pasión por la historia lo ha llevado a indagar el origen de sus apellidos en libros antiguos. Ha encontrado que su segundo apellido es muy cercano a Portugal. Nos preguntamos si el encuentro con aquel mapa no fue un secreto entregado por algún antepasado.



En una conversación muy amena, pudimos ver cómo se entreteteje el tiempo histórico con la llamada ficción; y la realidad aparente se vuelve un círculo atemporal donde los personajes vivos se reencuentran con los muertos y hablan. “El trasmundo de Antioquia” vive en los personajes de los lugares de La Limia, en sus nombres, en las vivencias de Laso y de cada una de las personas que habitaron y habitan esta comarca. El río Lethes, La Laguna de Antela, las cuatro torres mágicas, Sandias, Porqueira, Pena y Celme, aún dejando palpitir lo que queda de sus restos, los campos, son algunos de ellos; y entre carballos, silveiras, juncos, ranas, lobos, aguas pantanosas, nubes de mosquitos y guerreros romanos como Decimo Xunio Bruto aparecen de pronto caminando o montados en sus caballos. Podemos sentir el miedo ante los animales que se salen de las gárgolas algunos revelando los secretos del averno y otros sacudidos al abrir la caja de Pandora, o viajar en aquella barca cuando Lethes era

navegable, como Gaspar Melchor o Don Sancho Diaz. Y como en el mito griego del lago estigia la vida es llevada hacia la muerte en una barca. Hay un entramado de tiempos que se comunican entre grutas misteriosas de elegidos, las ánimas nos hablan y uno tiene la certeza de que si se puede comunicar con los muertos. Al transitar por lo interno de estas paginas podemos atravesar grutas, cavernas, saber del encierro de algún amante al revelarse sus sentimientos como parte de los amores prohibidos.

Y Laso, indomable, imparable, recorre los escritos de su pequeña libreta, dejando entrever una hermosa y delineada letra que podría hacer suspirar de envidia al extravío de algunas letras perdidas y desdibujadas por la historia de algunos escritores. Contó sin reparo cómo surgieron los personajes y detalles desconocidos de una historia que seguramente fascinaría a la gente de Transilvania o del México profundo de Juan Rulfo con su libro fantástico de muertos vivos, *Pedro Paramo*. La Galicia profunda se muestra como uno de los espacios donde lo real y lo imaginario coexisten sin temor entre una vida y la otra, en medio de paisajes añorados, enfebrecidos y extrañados o esquecidos. Es ese el mundo o el trasmundo de Laso en este libro fantástico y fantasmagórico. Atrevámonos a recorrerlo y saltemos a la realidad que aún perdura en las memorias de sus gentes.

Tal vez, después de Leer sobre este Trasmundo empezaremos a pensar en ese mundo paralelo que yace bajo las aguas y en las tierras pantanosas de La laguna de Antioquia hoy Xinzo de Limia. Si se puede soñar en grupo con un mundo de esperanza e imaginar un letrero al lado del camino de Santiago que diga: "Caminante estas entrando en Antioquia la ciudad eterna".

Todos aquellos que quieran venir al taller "A letra fala" conducidos por esta guiadora, pueden pasar los viernes a las seis de la tarde, por los espacios culturales de Agora-SoniaTrigo que apenas le están saliendo los primeros retoños y tienen como símbolo "**A galiña azul**", de Carlos Casares.

R.M.T.B.